

Análisis de las Entrevistas: Caso Paula

Paula es una pre-púber de 10 años de edad con la que se mantiene una entrevista de admisión, la primera y única, pues hasta la fecha, su madre no vuelve a traerla a las distintas entrevistas acordadas. La misma se realizó inmediatamente después de la entrevista con su madre. En relación al motivo de consulta podría decirse que en líneas generales ambas hacen referencia a un insuficiente rendimiento escolar por parte de Paula debido a dificultades de comprensión. Dificultades que en mayor o menor medida la madre adjudica a todos sus hijos y a ella misma en su propia vida escolar: “yo también tenía problemas en la escuela cuando era chica”.

¿Cómo se presenta Paula a la entrevista de admisión? ¿Cómo se ubica el analista desde el inicio?

Es traída por su madre a la consulta. Toma asiento en un sillón por orden de la misma. Allí permanece mientras ésta es entrevistada. Cuando se la invita a pasar al consultorio se sienta y en la misma posición permanece a lo largo de toda la entrevista. A medida que avanza la misma, Paula va adquiriendo mayor soltura para hablar de lo que le pasa. Hasta poderlo formalizar en un relato que reúne la dimensión de enigma y padecimiento: “cuando tengo que hacer una prueba, (de matemática) pienso... y pienso, la resuelvo y plum...insuficiente”.

Desde el inicio, el analista se ubica en el lugar de la escucha atenta. No solo dando lugar a la palabra del sujeto, sino propiciando su decir con cada una de las intervenciones que realiza. “En todos los casos, es importante escuchar al sujeto, darle un lugar a su palabra”.

Al inicio de la entrevista, la analista la invita a hablar de lo que le preocupa. “Paula tarda un buen rato (parece quedarse pensando). La analista reformula dos o tres veces la pregunta y finalmente expresa que tiene problemas en la escuela, especialmente en matemática.”⁴ Cabe preguntarse si ese silencio asociado al “pienso y pienso” proferido más adelante sería un atisbo de actuación de su drama. De todos modos, Paula, vía la acción del analista, logra introducirlo en la dimensión de la palabra.

Además, indaga sobre los ámbitos en que se produce y desde cuándo, con el objeto de poder precisar las coordenadas en que el problema se presenta y los factores a los que podría estar asociado.

¿Qué hipótesis podría establecerse sobre su posición subjetiva?

Según Lacan, “es en una dirección de la cura que se ordena,..., según un proceso que va de la rectificación de las relaciones del sujeto con lo real, (en tanto realidad a esta altura de sus enseñanzas) hasta el desarrollo de la transferencia, y luego la interpretación...”⁵ puesto que ésta no será válida sino en transferencia. De ahí que el objetivo de las entrevistas preliminares consista no sólo en establecer una aproximación diagnóstica presuntiva que permita medir la aptitud del dispositivo que se ofrece y tomar decisiones en relación a la dirección de la cura, sino también y fundamentalmente la actitud del sujeto frente a aquello por lo cual consulta. En todos los casos cabe preguntarse: ¿Quién padece? ¿De qué padece? ¿Quién demanda? ¿Qué demanda? ¿Cuál es su grado implicación en ello?

Si bien Paula es traída por su madre a la consulta y si bien ambas refieren el mismo motivo de consulta, del discurso de la pre-púber se desprende que es ella misma quien padece. El sujeto del padecimiento coincide con el que está hablando. Paula puede dar cuenta del mismo, de cuándo y ante qué se produce. Esto se hace patente en la

dimensión de enigma que tiene para ella; en lo involuntario; en el que por más que se esfuerce “eso” se repite a pesar suyo y sin saber por qué, sin poder controlarlo; en el registro de la angustia, único sentimiento que no miente, según Lacan, que se evidencia en sus últimas palabras cuando hace referencia a que sus compañeros aprueban y ella no. No está instalada en la queja que culpabiliza a otro. No la mandan, ella demanda que la ayuden a liberarse de su sufrimiento. “Le pido ayuda a mi maestra. Pero aunque ella me lo explique veinte veces, yo nada, no entiendo.”

¿Es ésta una verdadera demanda de análisis?

“... con oferta, he creado demanda” Pero demandas hay muchas. Lacan nos recuerda que por el simple hecho de hablar, tal es la oferta, el sujeto demanda. Se podrá hablar en este caso de una verdadera demanda de análisis?

La verdadera demanda de análisis, aquélla que en algunas ocasiones se gesta en las entrevistas preliminares, debe incluir un síntoma del cual se expresa la intención de querer desembarazarse. “Esta demanda (una verdadera demanda): qué es eso de lo cual ellos quieren ser desembarazados? Un síntoma.” Es una demanda que incluye el síntoma. Es necesario que algo pujan para realizar el esfuerzo que implica el trabajo analítico.

El relato que hace Paula de su padecimiento puede ser considerado un síntoma?

Sabemos que “Los síntomas son actos perjudiciales o, al menos, inútiles, para la vida en su conjunto; a menudo la persona se queja de que los realiza contra su voluntad, y con llevan displacer o sufrimiento. Su principal perjuicio consiste en el gasto anímico que ellos mismos cuestan... pueden traer un empobrecimiento de la persona...” Con la frase “pienso... y pienso pero nada, no entiendo” Paula pone en evidencia lo inútil de su esfuerzo, el gasto anímico que le insume, el extrañamiento con el que “eso” es vivido y la dimensión de sufrimiento que implica. Así como su carácter de compulsión a la repetición. “Se trata de situar desde cuando le ocurre. Al principio dice que desde el año pasado, luego aclara que le ha ocurrido siempre.”

Además está presente la cara simbólica que garantiza la posibilidad del desciframiento en la medida en que Paula se pregunta por el sentido de lo que le ocurre. “Los síntomas neuróticos tienen entonces su sentido, como las operaciones fallidas y los sueños...”¹¹ Es la dimensión de un saber no sabido la que se abre en la expresión: “no entiendo” que podríamos entender a modo de equívoco: el “no entiendo” matemáticas por “no entiendo” qué me pasa. Con esa expresión algo del enigma se dirige como una pregunta implícita al Otro. Un atisbo de llamado a la interpretación, un enigma para resolver.

¿Se puede pesquisar, entonces, algún indicio de transferencia?

“Al entrar el Sujeto Supuesto Saber en juego, ocurre algo que se denomina efecto de transferencia.” La entrevistada se dirige al analista en busca de un saber. O sea, que le supone un saber sobre lo que a ella le ocurre. Es por ello que podríamos considerar que algo de lo transferencial está en juego. Obviamente, habrá que causar el trabajo analítico para que el sujeto pueda descubrir que ese saber está en sus fallidos, en los intervalos de la cadena significante, en los traspiés de su decir. O sea, que el sujeto supuesto saber es, en definitiva, el saber del inconsciente.

Tanto el síntoma como la intervención del analista deben pertenecer al mismo orden, al orden del decir, deben estar articulados a la palabra. “Por esta razón un análisis, como lo decía Freud, empieza por una puesta en forma de los síntomas.” Lacan alude al texto de Freud: “Inhibición, Síntoma y Angustia”, en el cual este último se pregunta por el síntoma de la fobia de Juanito, para diferenciarlo de la inhibición de salir a la calle y de la angustia indeterminada ante el caballo. Concluye Freud que el síntoma es un relato, un texto, acentuando la dimensión simbólica que lo hace posible de ser tramitado en un

análisis.

Si consideramos que ya en la primera entrevista, Paula logra poner en palabras, armar un enunciado sobre lo que le preocupa, lo que le sucede y alcanzar una formalización que presume un saber que le supone al analista, podemos pensar que están dadas las condiciones para emprender un trabajo analítico que logre hacer conciente lo reprimido, en términos de Freud, o producir el saber inconsciente (articulación de significantes) en tanto causa del síntoma, en términos de Lacan.

¿Qué nos muestra el síntoma de Paula?

Una identificación imaginaria a un rasgo materno: “yo también tenía problemas en la escuela cuando era chica... La analista le pregunta qué le pasaba (en relación a su depresión). Refiere sentirse desganada y quedarse sentada después del trabajo durante horas mirando un punto fijo y... nada.”

¿Cómo se posiciona Paula ante la demanda del Otro?

Algunos significantes podrían orientarnos en este punto. Tal es el caso de: “nada” e “insuficiente”. Podría decirse que no solamente sus esfuerzos sino ella misma resultan insuficientes frente al Otro. ¿Podría tratarse de una alienación al significante “insuficiente”? ¿Podría ser éste un sentido fijo al que Paula queda tomada? Quizás no andaríamos errados si recordamos que está en la base de su síntoma, en tanto fijada a una determinada modalidad de goce.

¿Qué hipótesis podría establecerse en relación a la economía del goce? ¿Cuál es la posición estratégica que adopta la analista?

Es al finalizar la entrevista cuando Paula logra desplegar en forma más acabada el enunciado de su síntoma. Seguidamente, la analista interviene con su palabra. Hace un señalamiento que no sólo permite aclarar a Paula la dirección de la cura y alentar la transferencia, sino producir, además, un efecto pacificador, un efecto de alivio: “cuando tengo que hacer una prueba, (de matemática) pienso... y pienso, la resuelvo y plum...insuficiente. Todos mis compañeros aprueban y yo no. La analista habla de lo desagradable de la situación de esforzarse, estudiar y desaprobado. Explica que el trabajo en la terapia apuntará a que esta situación no se repita más. Paula asiente con un gesto y se despiden.”¹⁵ Parece quedar claro para esta pre-púber que el análisis le posibilitaría alcanzar lo que demanda, despegarse del goce al que está fijada, desembarazarse de su padecimiento.

“Queda claro, entonces, desde el primer momento para él, que no va a analizarse para seguir anclado en su goce.”

El análisis realizado muestra a Paula, en mayor o menor medida, dispuesta a ceder goce. En todo caso, el desarrollo posterior mostrará si este gesto puede considerarse el acto inaugural de una entrada en análisis y en qué medida esta disposición, de cesión de goce, podrá actualizarse en cada sesión.

ANEXO:

ENTREVISTA A LA MADRE DE PAULA:

M. se presenta como la madre de Paula de 10 años, L. de 17 años y A. de 13. Trae a Paula a tratamiento. Luego de una breve descripción de lo que le pasa a Paula: problemas de rendimiento y comprensión en la escuela, comenta algunos episodios vividos con su hija L. que ocasionaron la intervención de la Defensoría de Menores del gobierno de la Ciudad de Bs. As. Refiere, además, que su hijo A. también tiene problemas con el estudio. Agrega: -yo también tenía problemas en la escuela cuando era chica-

L. comenzó hace unos 2 o 3 años a mostrar conductas de riesgo: ausentarse por días del hogar, vivir en situación de calle, alcoholizarse con su novio, vivir en una villa, y

durante un tiempo en un hogar para niñas por decisión judicial por haber acusado a sus padres de maltratarla.

M. refiere haber afrontado sola esta difícil situación. Su esposo y padre de los niños expresaba: -dejala que reviente- M. explica lo angustiante de no saber donde se encontraba L. cada vez que huía del hogar. Teniendo que realizar la denuncia de su desaparición en varias oportunidades. Piensa que las idas y venidas de L. sumado a las peleas que suscitan afecta a sus otros dos hijos, es especial a Paula que se altera mucho cuando aquélla llega al hogar porque comienza a pelear por distintos motivos: -¿quién tocó mis cosas?- Actualmente vive con la familia y está en tratamiento psicológico hace dos meses pero M. no observa mejorías.

M. comenta que su esposo estuvo mucho tiempo deprimido, sin trabajo y en la cama. Expresa: -no lo puedo manejar- Por tal motivo recurrió a sus suegros, que viven y trabajan en una fábrica: -hagan algo o lo voy a echar a patadas- Los suegros consiguen que el marido de M. comience a trabajar en la fábrica.

Si bien M. trabaja de empleada administrativa, hace seis meses que está con licencia por depresión. Comenta haber tomado medicación pero no haber obtenido resultados positivos al igual que su esposo. La analista le pregunta qué le pasaba. Refiere sentirse desganada y quedarse sentada después del trabajo durante horas mirando un punto fijo y... nada.

Considera que toda esta situación afecta a Paula porque es muy sensible. -Paula es muy sensible⁷

Cuando es interrogada en relación a si hubo alguna época en la que se llevara bien con su esposo, comienza a narrar algunos hechos de su historia. Su padre, que era árabe, ejercía maltrato con todos sus hijos y esposa. Esta última se va del hogar y la familia se disgrega. M. y luego otros hermanos viven con su padre y la nueva esposa de éste.

Como su padre quería casarla con un hombre mucho mayor que ella, M. forma familia con M. A. su actual esposo, a quién toma -como un padre- Sin embargo confiesa no haber sentido nunca deseos de mantener relaciones sexuales con M. A. Manifiesta haber conversado con la asistente social Eugenia sobre la necesidad de separarse pero -¿cómo se hace?- pregunta.

Luego agrega que no sabe dónde está parada. La analista le pregunta si existe algún otro amor. M. explica que hay otro hombre en su vida desde hace aproximadamente 1 año y 4 meses. Lo describe como -un amor a distancia- porque vive lejos. Es soltero y fue su novio a los quince años.

Se produce luego un diálogo entre M. y la analista. El esposo le brindaría una seguridad a la que es difícil renunciar y este nuevo amor, que no termina de aclarar en qué consiste, dificultan la decisión.

Seguidamente, M. retoma el tema de su hija L., refiere que una oportunidad ésta les propinó patadas a ambos padres (se observan lágrimas en sus ojos). Se acuerda fecha y horario de la próxima entrevista. Se retira diciendo que hay mucho por decir.

Observaciones: llama la atención el rostro adusto de M., así como la robustez y rigidez de su cuerpo y su postura.

ENTREVISTA A PAULA:

Entra, se sienta donde se le indica y en esa misma postura permanece toda la entrevista. Se le explica el motivo de la misma y se le pregunta por su problema, por lo que le preocupa. Paula tarda un buen rato (parece quedarse pensando). La analista reformula dos o tres veces la pregunta y finalmente expresa que tiene problemas en la escuela, especialmente en matemática. Cuando se enfrenta ante un problema piensa y piensa y no le sale nada.

Se le pregunta si esto le ocurre sólo en la escuela o en otros ámbitos de la vida o si tiene algún otro problema aparte del de la escuela. Se queda nuevamente en silencio. Se le reformula la pregunta y contesta que no. Se la pregunta desde cuando tiene ese

problema. Se trata de situar desde cuando le ocurre. Al principio dice que desde el año pasado, luego aclara que le ha ocurrido siempre.

Comenta lo siguiente: -Le pido ayuda a mi maestra. Pero aunque ella me lo explique veinte veces, yo nada, no entiendo-

-Cuando tengo que hacer una prueba, (de matemática) pienso... y pienso, la resuelvo y plum...insuficiente. Todos mis compañeros aprueban y yo no-

La analista habla de lo desagradable de la situación de esforzarse, estudiar y desaprobado. Explica que el trabajo en la terapia apuntará a que esta situación no se repita más. Paula asiente con un gesto y se despiden.

BIBLIOGRAFÍA:

-Szapiro, Liliana. "Algunas cuestiones en relación al inicio y dirección de la cura" (Ficha de la Cátedra).

-Lacan, J. "La Dirección de la cura y los principios de su poder" Escritos II. Tomo II. Ed. Siglo XXI. 1991

-Lacan, J. "Conferencia del 24 de diciembre de 1975. Universidad de Yale.

-Freud, S. Conferencia 23. "Los caminos de la formación de síntoma" Obras Completas. Amorrortu Editores. Bs. As. 1979

-Freud, S. Conferencia 17. "El sentido de los síntomas" Obras Completas. Amorrortu Editores. Bs. As. 1979

-Szapiro, Liliana. Caso Carlos en "Infortunios del acto analítico" Editorial Atuel. Bs. As. 1992

-Freud, S. "Inhibición, Síntoma y Angustia" Cap. IV. Obras Completas. Amorrortu Editores. Bs. As. 1979

-Lacan, J. Seminario X. "La angustia". Punto 3.

-Anexo. Entrevista a la madre de Paula.

-Anexo. Entrevista a Paula.